

Crónica de agresiones machistas en el hip hop

Escrito por **lastijerasdewuornos** el 18-02-

2014 <http://lastijerasdewuornos.blogspot.es/1392732179/agresiones-machistas-en-el-hip-hop/>

El machismo y las agresiones son como todo: cualquier persona en su sano juicio lo condena, cualquier mujer o hombre espera no verse en esa situación. Y como todo, sabemos que está ahí, pero cuando lo vivimos de cerca es cuando algo explota.

Igual que cuando ves a un/a nazi en tu propio barrio y no lo puedes permitir. Pues en este caso, ves una agresión machista en tu cultura, en tu ambiente, en el hip hop y no lo puedes tolerar. Sí, intolerantes. Y más aún cuando la agresión es hacia varias amigas y conocidas.

Si cualquier rapero o rapera viera una agresión racista o fascista dentro del rap, saltarían las alarmas, argumentando que el rap es música de origen afroamericano y que esas actitudes discriminantes aquí no tienen cabida. Pero ya se sabe, las mujeres somos el último eslabón de la cadena de opresiones. Más aún si se trata de mujeres con otra orientación sexual a la establecida.

Y es aquí donde humildemente la gente va a dar conciertos, a expandir su música y tiene que encontrarse con personas que deberían estar en un centro psiquiátrico o en una consulta psicoanalítica tratando sus traumas sexuales. Vamos a ser claras, el primer sujeto en cuestión se llama Zireks. Este intento de rapero fue a preguntar (pese a la evidencia de que sus parejas estaban allí presentes) a dos chicas si tenían novio. Educadamente, ellas señalaron a sus novias. Acogió la respuesta con mucha sorpresa y desagrado, como si de un animal primario que no puede controlar sus instintos se tratase. Aparte de cortito, el muchacho es ciego.

El acoso siguió, le tocó el culo a una de las chicas, le pidieron que se marchase y se puso agresivo, empujando a una de ellas. “Por suerte”, vino un colega suyo y lo cogió, dando patadas en el aire (aquí el amigo epiléptico o que hace moay thai) y las llamó “hijas de puta”. Se despidió diciendo que porque era un hombre y no las podía pegar, pero que podía venir su hermana y reventar a las cuatro.

Como buenos animales primarios, atacan siempre en manada y acompañados. Aquí se une el segundo sujeto, más neandertal si cabe, el Flepas (Flepas o Retras, ahora no sé). Otro que padece de ceguera, o qué ostias, que nunca ha visto a dos bolleras. Se acercó, las cogió de las cabezas y las acercó, preguntándoles si tenían novio. Al rato volvió, le había subido ya la testosterona (o la farlopa eh, chusma encocada) y dijo que si no fueran

bolleras, las follaría a las dos. Es decir, me da igual si tú quieres follar conmigo o no, da gracias de que no te follo (o violo) porque eres bollera.

Ya estando en otro sitio, volviendo a casa, volvieron a encontrarse a tales elementos. De nuevo el Flepas las informó (después de hacer un análisis sexual propio de un intelectual de gran calibre) de que eran bolleras porque necesitaban una polla y que él tenía polla para las 4. Es interesante este punto, me gusta revisar a Freud (conocidamente machista, le doy la vuelta). Hay un proceso psicológico llamado proyección, que supone colocar en otros los propios deseos o sentimientos que uno repudia en sí mismo. Es decir, que lo más seguro es que la tenga pequeña y el que quiera polla sea él, así que seamos comprensivas, él también es una víctima del heteropatriarcado y de la represión sexual.

Yo en este caso no hablaría de homofobia, sino de la envidia de vagina. Algunos parecen sorprenderse ante la posibilidad de poder follarse sin ellos. Pues sí, hombres machistas del mundo, follamos sin vuestras pollas. Y la gran mayoría de veces, follamos mucho mejor sin ellas.

Se marcharon y volvieron, esta vez atacaron por detrás, incluso con contacto físico, haciendo asquerosas sugerencias sexuales “podemos follarse como potros ahora en el tren”. Ellas mantuvieron la calma en todo momento, no sin miedo de por medio, y finalmente los agresores cruzaron a la otra vía. Y desde lejos, siguieron con sus amenazas, “cachondas” (uy, qué malo es ser una cachonda), “hijas de puta” (todas las mujeres somos putas, menos sus madres), “te voy a reventar el culo” (de nuevo proyección, él que quiere que le revienten el culo es él, el punto G del hombre está ahí majete, pruébalo) y finalmente: “OJALÁ OS VIOLEN”. Ojalá os violen, dicen “ojalá”, porque si llegan a pillar a una chica sola fijo que se encargan ellos de hacerlo.

Estos son el tipo de intelectuales del hip hop que luego comentan que las chicas no sabemos rapear (es curioso, porque los mismos que afirman eso, luego son la arritmia personificada). Los mismos que se creen con derecho a juzgar el físico de una mujer. A agredir verbalmente y amenazar a chicas y, finalmente, a maltratar y violar.

Sois escoria y no queremos escoria, ni en el hip hop ni en ningún sitio. Por eso os invito al boicot y desprestigio de estos individuos Zireks y Flepas de Barcelona (supongo que con nefasto recorrido musical), de la TMS, una crew de graffiteros.

Por supuesto, si este documento llegara a sus manos, me gustaría lanzarles una advertencia, así, de femistas a neandertales. Esto es solo un aviso. A la próxima, vais a sentir el miedo en vuestras carnes de desechos humanos. Barcelona es nuestra. De los raperos y raperas que repudian a agresores como vosotrxs. Cuidado con los barrios que pisáis.

Comando de Raperxs Antimachistas de Barcelona (C.R.A.B), a 18 de febrero de 2014.